(23)

# SAYNETE,

## INTITULADO

# *INDUSTRIA CONTRA MISERIA:*

# EL CHISPERO,

REPRESENTADO EN LOS TEATROS DE ESTA CORTE:

PARA DIEZ PERSONAS.

CON LICENCIA

EN MADRID AÑO DE 1792.

*Se hallará en la Librería de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima.*

# SAYNETE.

# *INDUSTRIA CONTRA MISERIA*

## PERSONAS:

*Diego.*
*Juan.*
*Don Canuto.*
*Un Page.*
*Doña Chuleta.*
*Lucas.*
*Pedro.*
*Una Criada.*
*Su Ama.*
*Un Chispero.*

*Calle: salen Lucas y Diego.*

*Luc.* Amigo, gran pensamiento
ha sido el de nuestra Clara,
pues quien no tiene dinero
en Madrid, urde mil tramas.
*Dieg.* ¿Pues quál es ahora el proyecto?
*Luc.* Es cosa muy delicada:
La Clarita, y sus amigas,
por no secarse en sus casas
en un tiempo tan festivo,
quieren que unos bayles haya
formales, y con sus cenas,
sin que les cueste una blanca.
*Dieg.* Si estan hechas un pingajo,
siendo su miseria tanta,
que solo con los petardos
se alimentan, ¿cómo trazan
una cosa semejante?
*Luc.* Poco sabes de sus mañas:
ya tienen á la hora de ésta,
lo que ménos, cinco batas,
desavillés, manteletas,
escofietas, y bufandas,
de alquiler, para estos dias,
de una Prendera de fama.
*Dieg.* ¿Con que cuenta á nuestra costa?
Esa es diversion pesada;
que yo tengo tantos quartos
como tú, y::-
*Luc.* Escucha, y calla:
quieren que vamos nosotros
convidando gentes varias;
y si alguno conocemos
ser rico, y de buena pasta,
ellas dispondrán de modo,
que éste cargue con la maula.
Ya fué Juanito y Perico
con esta idea formada
á recorrer por Madrid,
para ver si alguno enganchan,
porque se empiece esta noche
la diversion proyectada.
*Dieg.* ¿Y si no sale la cuenta?

*Luc.* ¿Cómo quieres que no salga,
siendo ellas tan sutiles,
que al Diablo dan quince, y falta?
*Dieg.* Como pueden engañarse,
discurriendo encontrar ganga
con alguno, y ser tan pobre
como nosotros.
*Luc.* La maña
sirve en estas ocasiones.
*Dieg.* Mugeres tan ordinarias,
¿qué han de parecer vestidas,
con su escofieta, y su bata?
*Luc.* Eres muy simple. En Madrid
nadie repara en la traza:
la ropa es la que se mira,
siendo de moda, y extraña.
*Dieg.* Ellas han de dar la muestra
de lo que son.
*Luc.* Industriadas
las tengo muy por menor
de todas las circunstancias;
no lo errarán, no son bobas;
pero oyes, Diego, repara;
¿no son nuestros compañeros
los que por la calle baxan
con aquel del gorro?
*Dieg.* Es cierto.
*Luc.* De Comerciante es la facha.
*Dieg.* ¡Qué bueno es el divertirse
en funciones que otros pagan!
*Luc.* Retirémonos de aquí,
para no espantar la caza,
y busquemos por el Prado
si encontramos una ganga.
*Dieg.* Dices bien: vamos, que llegan.
No quisiera que parara
la tal diversion en palos,
ú en otra cosa mas mala. *Vanse.*

*Salen Juan y Pedro con Don Canuto, de capa y gorro.*

*Canut.* No teneis que persuadirme,
que no me convence nada.
*Juan.* Eso pasa de capricho;
que vistas las circunstancias,
que hoy os propongo, el mas santo
se venciera y aceptara.
*Ped.* Creemos haceros favor,
¿y os haceis de pencas? Vaya,
¿qué encontraréis en Madrid
proporciones tan baratas
de bayle, cena, y refresco,
y sin que os cueste una blanca?
dificil es.
*Canut.* Bien conozco
todas esas circunstancias;
pero esto de ir de peluca,
y en cuerpo, con las heladas,
siendo de sesenta y cinco,
me incomoda.
*Juan.* ¡Qué ignorancia!
poneos capa, ó cabriolé;
y ántes de entrar en la sala,
entregádselo á un criado;
y en yendoos á vuestra casa,
os lo volveis á poner.
*Canut.* Siendo de esa suerte, vaya:
pero el retirarme tarde::-
*Ped.* Esa es accion voluntaria;
que uno se va quando quiere.
*Canut.* Yo acostumbro en esas casas,
así que ceno, escaparme,
para meterme en la cama,

que

que me da sueño al instante.
*Juan.* Hareis lo que os dé la gana.
No hará éste nada de bueno. *Ap.*
*Ped.* Allá luego las muchachas
le harán hacer la razon.
*Canut.* Voy, aunque de mala gana;
pero repito ante todo,
que no ha de costarme blanca,
porque funciones á escote
son de gente perdularia.
*Ped.* Si ya os he dicho cien veces,
que donde vamos es casa
que tiene una Señoría,
mayor que toda la Plaza.
La Señora es muy amable,
muy complacente y bizarra,
que los doblones de á ocho
arroja por la ventana.
*Canut.* Avisa el dia que arroja,
recojeré lo que vacia.
*Ped.* Quiere estas Carnestolendas
tener bromas en su casa,
y obsequiar los concurrentes
sin que nadie gaste nada.
*Canut.* Esa es Señora de forma,
y será buena Christiana:
ya me doy por convencido,
y voy de muy buena gana.
¿Y llevaré mi parienta?
*Juan.* Tambien.
*Canut.* ¡O, qué fortunaza! *Ap.*
que entre mi muger y yo,
llenando muy bien la panza,
al descuido cogerémos
para comer dos semanas.
Pues idos, que yo allá iré:
pero las señas me faltan
saber.
*Ped.* Eso es muy dificil,
mejor es que estotro vaya
media hora ya anochecido
por vos allá á vuestra casa,
y os vendréis juntos.
*Canut.* Mejor:
pues yo vivo á las espaldas
de Anton Martin, número uno,
arrimado á la manzana:
Don Canuto Cresta soy,
Caballero de la Mancha:
mi muger Doña Chuleta
Cermeño y Peña pelada.
*Juan.* No perderé yo las señas;
pero hay otra circunstancia;
y es, que todas las Señoras,
pues todas son personazas,
tienen Usía; no sea
las deis Vmd. por desgracia,
y os echen por un balcon
siendo grosero.
*Canut.* ¡Castañas!
Le daré yo, si se ofrece,
Usía al mozo del agua.
*Ped.* Adviértelo á tu muger.
*Canut.* No habrá que advertirle nada,
que sabe leer latin,
pues fué Monja tres semanas.
*Ped.* Pues vamos, que se hace tarde.
¡Qué noche tan sazonada
has de tener, y qué cena!
*Canut.* Ahí fundo yo mi esperanza.
¡Qué tontos son, y qué simples
para rogarme que vaya *Ap.*
adonde haré mi negocio!
*Juan.* Pónte vestido de gala

brillante.

*Canut.* Me pondré uno,
que al verme se hunda la casa.

*Ped.* Ya este perillan cayó;
ahora el desplumarle falta. *Vanse.*

*Sala con adorno de sillas, cornucopias: salen Criada y Page limpiando.*

*Criad.* ,,Pues es el tiempo propio
,,para petardos,
,,el pobre que pillemos
,,pagará el pato.
,,Quien fuese tonto,
,,ni juegue, ni camine,
,,y ándese solo.

*Pag.* Vamos prontito limpiando,
puesto que la hora se acerca
de las visitas, y el Ama
ha de armar una pendencia,
si no lo tenemos listo.

*Criad.* Aun no son las siete y media,
y está ya casi acabado.

*Pag.* Pero si tengo de ir fuera
á la fonda á disponer
lo que han de traer de cena,
¿no es fuerza acabemos pronto,
y salgamos de faenas?

*Criad.* Con solo verte contento
toda el alma se me alegra.
Ven acá: ¿me quieres mucho?

*Pag.* Quando me das, me consuelas.

*Criad.* ¿Por qué tú no has de pagar
á mis amantes finezas?

*Pag.* Porque mi amor lo dedico
en personas de otra esfera;
que yo no gusto emplearme
en Criada pobre y fea.

*Criad.* Pues no te andes en floreos,
que habrás de pagar por fuerza
lo que me debes.

*Pag.* ¿Qué debo?

*Criad.* Quatro pares de soletas,
y otras cosas que tú sabes,
que pagué en buena moneda
por tí, porque me dixiste
que si pagaba tus deudas,
me las recompensarias
quando te casases.

*Pag.* Dexa;
que quando llegue ese caso,
no te negaré la deuda.

*Criad.* Pues casémonos, si quieres;
que yo estoy en la creencia
que me quieres por muger.

*Pag.* Pues si eso crees, te condenas,
que jamas tuve ese intento,
ni quiera Dios que lo tenga.

*Criad.* Pícaro, te has de acordar
de la burla.

*Sale Ama.* ¿Qué contienda
es la que traeis? ¡Que siempre
habeis de andar en quimeras!
¿Y por qué ha sido esta bulla?

*Pag.* Por querer ésta por fuerza
que yo coma cabra, quando
me gusta mas la ternera.

*Ama.* En eso tiene razon.

*Criad.* Señora, si Vmd. supiera::

*Ama.* Cada uno á su negocio,
y ahorrémonos de quimeras;
que no hay quien pueda sufriros
con vuestras impertinencias.

*Pag.*

*Pag.* Yo me voy, que ya he acabado;
y he de hacer mis diligencias. *Vase.*
*Ama.* Ves á llamar mis amigas,
dí que salgan acá fuera
para recibir las gentes,
que ya es hora de que vengan.
*Criad.* Voy volando. De corage
no podré hacer cosa buena
esta noche.
*Ama.* Ya vendrán
mis Testulianas; y es fuerza,
por si viene gente extraña,
mostrarme muy circunspecta.
No hay cosa como ser viuda,
que se vive con franqueza:
solo un hijo me ha quedado,
que ni incomoda, ni inquieta:
hoy á un oficio le he puesto,
que segun es su inocencia,
en diez años no es posible
que lo mas mínimo aprenda;
y así, á costa del Maestro
que se esté allá quanto quiera,
que yo con varios petardos
me mantendré con decencia.

*Salen las mugeres que puedan.*

1.ª ¿Pues qué no ha venido nadie?
*Ama.* Ya estoy yo con impaciencia.
¿Pero han venido los Ciegos?
*Criad.* Ya ha rato que estan afuera
esperando.
*Ama.* Pues que esperen,
que harto trabajo les queda.
¿Mas, llamáron?
*Criad.* Sí, Señora.
*Ama.* Sentarse todas.
¿Quién entra?
*Sale Pag.* ¿Quién ha de ser? yo, Señora,
que he venido á toda priesa
á decir á Vmd. que ya
van subiendo la escalera
una furia de visitas.
*Ama.* Pues, hijas, estad alerta. *Siéntanse.*
*Salen Juan, Pedro, Lucas, Diego, y los que puedan; Don Canuto, y Doña Chuleta.*
*Homb.* Señoras, á vuestros pies.
*Canut.* Usías, á la obediencia.
*Chulet.* Dénme Usías sus manos.
*Ama.* Me
alegro ver á Usía buena.
*Canut.* ¡Ay que la llaman Usía
á mi muger! ¡Buena es ésta!
*Ama.* Señores, tomen asientos.
*Siéntanse, quedando una silla desocupada en el lado de Canuto.*
Chicos, andad con viveza:
recoge tú el cabriolé:
y tú capas.
*Criad.* Con licencia
de Usía.
*Chulet.* Toma, Criada.
*Pag.* Si Usía me da licencia,
le quitaré yo la capa.
*Canut.* De suerte que me la vuelvas.
*Pag.* Sí, Señor.
*Canut.* Pues toma, Usía,
y mira no se me pierda.
*Pag.* ¿Cómo es posible, Señor?
*Canut.* Ni se cambie, que ésta es nueva.
*Juan.* Lucas, ya sabes; camina,
y haz aquella diligencia. *Vase Pag.*
*Canut.* Chuleta, ¿has visto en tu vida
gen-

gente mas cumplimentera?
*Chulet.* La que ménos que está aquí,
será Archiduca, ó Condesa.
*Canut.* Mira si te dixe bien,
que te traia á que vieras
una casa nunca vista.
*Chulet.* Lo que yo quiero es la cena.
1.ª Ha, Señor Don Padedu,
¿de quándo acá esa extrañeza?
¿Cómo no hablais? ¿qué teneis?
*Chulet.* ¿Don qué, dixo?
*Canut.* Calla, bestia,
que son nombres de Señores.
*Juan* Os admiro tan perfecta,
que apénas halla el discurso
frases, que dignas os sean,
y así me quedé suspenso.
*Dieg.* Señora Doña Pirueta,
¿entregó Usía la bata?
2.ª Porque me venia estrecha,
la volvió á llevar el Sastre
para que la compusiera.
3.ª Don Balancé, ¿qué decis?
¿No está buena mi escofieta
montada á la moscardona,
y armada á la saboyesa?
*Luc.* Os sienta bien á la cara;
es la moda mas perfecta
de quantas se han inventado
en Amberes y Ginebra.
*Chulet.* Cómprame una moscardona,
que quiero ser Petimetra,
Canuto.
*Canut.* Como me pidas,
hemos de reñir, Chuleta.
4.ª Dexadme, Don Rigodón,
que me aturdis la cabeza.
*Chulet.* ¿Dónde serán estos Santos
de Rigodón y Pirueta?
*Canut.* Esos son Santos de Francia,
ignorante.
*Ama.* Cuchifleta.
*Sale Pag.* ¿Qué manda Usía, Señora?
*Ama.* ¿Los Ciegos, por qué no entran?
*Pag.* Voy á llamarlos al punto. *Vase.*
*Canut.* Cuidado que bayles séria,
si te sacan; porque aquí
todo se bayla de cuenta.
*Chulet.* Yo no sé baylar menuetes.
*Canut.* Eso consiste en dar vueltas.
*Ama.* A reconocer el campo
*Se levanta y sienta junto á Canuto.*
voy, haciendo la desecha;
que segun viene vestido,
es hombre de conveniencias.
Caballero, yo acostumbro
á gentes de vuestra esfera
darles el primer lugar
en mi afecto y mi fineza:
y así permítame Usía
corteje en vuestra presencia
á vuestro Esposo.
*Chulet.* ¡Jesus!
Usía siempre fué dueña
de mi marido, y Usía
haga con él lo que quiera.
*Canut.* Mi muger dice muy bien.
Como soy, que si no fuera *Ap.*
por los que estan escuchando,
la habia de hacer mil fiestas.
¡Vaya, vaya, que es bonita!
si ya me muero por ella.
*Ama.* ¿Sois Duque, Conde, ó Marques?
*Canut.* Yo soy de gentil presencia:
soy::-

soy::- no sé lo que la diga.
¡Qué boquita tan perfecta!
Pues el ojo, ¡con qué gracia
me le guiña! A Dios, prudencia.
Ya el tirano Cupidillo
me atravesó una saeta.
Soy::-

*Ama.* ¿Qué sois?

*Canut.* Soy un sugeto
de muchismas conveniencias:
soy natural de la Mancha,
dueño de diez mil ovejas;
y mi muger, de carneros
tiene mas de cien docenas.

*Ama.* Me alegro de haber tropezado
con sugeto de esas prendas.
¡Qué galan sois! ¡Qué entendido!
¡Qué petimetre! ¿Qué estrella
teneis para mi dominio,
que cautivais mis potencias?

*Canut.* Desde Niño tuve yo
la inclinacion muy traviesa.
¡No espero ver en mi vida *Ap.*
mas bella chica! me eleva.

*Ama* ¿Sois liberal?

*Canut.* En querer
soy blando como manteca.

*Ama.* Quiero decir, si sois franco.

*Canut.* Eso ya es otra materia.
En pidiéndome dinero,
primero daré una muela.

*Ama.* Mirad que no os pido nada.

*Canut.* No, ni tampoco lo diera:
tan fácil es dar yo un quarto,
como caerse una estrella.

*Ama.* Haceis bien; que el ser guardosos
es de hombres de prudencia.

*Se aparta de él.*

*Canut.* Desde que habló de franquicia,
me ha parecido muy fea. *Ap.*

*Chulet.* Canuto, ¿qué te decia?

*Canut.* Lo que no me tiene cuenta.

*Ama.* Amigos, perdidos somos,
porque el hombre es un perrera;
mas duro es que un pedernal.

*Juan.* Pues con otra invencion nueva
le hemos de hacer el que pague,
quando no el todo, la cena.

*Ama.* Está bien. Empiece el bayle.

*Dieg.* ¿Y quién es el que lo empieza?

*Juan.* Que se nombre Bastonero.

*Dieg.* ¿Y quién quereis que lo sea?

*Juan.* A este Caballero, creo
el deberle esta fineza.

*Todos.* Buena eleccion.

*Canut.* Yo, Señores,
soy para eso una bestia,
pues no lo he sido en mi vida.

*Juan.* Eso tiene poca ciencia:
en nombrando á unos y otros,
por su turno, y con viveza;
esto es el ser Bastonero.

*Canut.* ¿No mas? Eso es friolera.
Yo pensé que era otra cosa.
Vamos, no gastemos flema,
los nombrados, los nombrados.

*Dando vuéltas.*

*Juan.* ¡Se dará mayor simpleza!
¿Y quién son esos nombrados,
si nadie lo está?

*Ama.* ¡Qué bestia!

*Juan.*

*Juan.* Quitaos ese espadin. *Se le quita.*
*Canut.* Dádselo á Doña Chuleta.
*Juan.* Yo le guardaré.
*Canut.* Es de plata.
*Juan.* ¿Qué tenemos que lo sea?
Aunque fuera de brillantes,
donde estais no se perdiera.
*Canut.* Siendo así, aquí le teneis.
*Juan.* ¡Qué macizo es, y quál pesa!
*Canut.* Tres libras, y quarteron
tiene.
*Juan.* Oxalá tuviera
veinte arrobas.
*Canut.* ¿Para qué?
*Juan.* Porque ese esplendor luciera.
*Canut.* Oye Vmd. ¿quándo cenamos?
*Juan.* A eso de las diez y media.
*Canut.* Pues ya son las nueve.

*Saca el relox.*

*Juan.* A ver.
*Canut.* No hallaréis aquí falencia;
que es de oro este relox,
y es imposible que mienta.
*Juan.* Dádmelo, lo llevaré
á la cocina á que crean
que ya son las nueve dadas,
y se van con tanta flema,
pensando que son las siete,
por no saber la hora cierta.
*Canut.* Llevadlo, y haced que aviven,
y saquen presto la cena.
*Juan.* Está bien. Ya para el gasto
me basta con esas prendas. *Ap. Vase.*
*Ama.* Vamos á baylar, Señores.
¿El Bastonero en qué piensa,
que no rompe el bayle?
*Canut.* ¿Yo he de quitar la vergüenza
á todos para que baylen?
No Señores, esa es chueca.
Yo veré con mi muger
desde aquel rincon la fiesta.

*Dexa el baston, y se sienta al instante.*

*Ama.* El es un fiero animal,
y no ha de hacer cosa buena.
Que dirija pues el bayle
el Señor.
*Dieg.* Sea enhorabuena.
*Canut.* A la puerta estan llamando.
*Ama.* Abre, y dí que éntre quien sea.
*Criad.* Voy allá.
1.ª Estas digresiones
me indisponen, y molestan.
¿Traxiste las dos almohadas
que te dixe?
*Chulet.* ¡Buena es esa!
si sabes me las cosí
en lugar de faltriqueras.
Mucho que meter hubiese,
que no podré verlas llenas.
Mira, ¿son de buen tamaño?
*Canut.* Ahí cabe la sala entera.

*Sale la Criada.*

*Ama.* ¡Quién ha llamado!
*Criad.* Señora,
su hijo de Usía es quien entra,
que su Maestro el Herrero
por una gran friolera
parece le echó á la calle.

*Ama.* Ay, ¡qué terrible vergüenza!

*Salen un Chispero derrotado, y tiznado, y Juan.*

*Chisp.* Madre, deme Vmd. la mano.
*Ama.* Quítate de mi presencia.
¿Cómo vienes tan cochino?
*Chisp.* Si soy Chispero, ¿no es fuerza?
Siempre tirando los fuelles,
y con el carbon á cuestas,
¿quiere Vmd. que esté curioso?
vaya, que mi madre es pieza.
*Canut.* Siéntese Usía á mi lado.
*Al Chispero.*
*Ama.* ¿Se dará mayor afrenta?
*Canut.* ¿De máscara viene Usía?
*Chisp.* Sí, Señor.
*Canut.* ¿Por qué no se entra
Usía á mudar de trage
para baylar con decencia?
*Chisp.* Porque no tengo mas ropa,
que la que ahora tengo puesta.
*Canut.* Pues está decente Usía,
y nada profano.
*Chisp.* Vea
usted, madre, que el Señor
me dice mil desvergüenzas;
y porque me ve rompido,
me pone de vuelta y media.
*Ama.* Anda, retírate adentro.
*Chisp.* No quiero irme allá fuera.
*Canut.* Dice bien el Señorito.
2.ª A Dios, aguose la fiesta.
*Canut.* ¿Pero qué Usía no tiene
ropa de mejor decencia,
[illegible] una madre tan guapa,
que parece una Duquesa?
*Chisp.* Si aquel trage es alquilado,
que mi madre es Lavandera,
estos Señores son Pages,
y estotras son Verduleras.
*Ama.* ¿Qué dices, pícaro infame?
que te he de arrancar la lengua.
*Chisp.* Si el Señor es pregunton,
¿qué quiere Vmd. que yo hiciera,
sino decir la verdad?
y Vmd. dice que no mienta.
Mi abuelo fué Curtidor,
tengo una tia Rastrera,
tengo un tio soplabotas,
y mi padre limpió Ygriegas.
*Canut.* Doña Chuleta, ¿qué es esto?
¿Qué diablos de gente es ésta?
*Chulet.* Hermosa genealogía
hay en esta descendencia.
*Chisp.* Si quereis que os diga mas,
preguntadme.
*Canut.* ¡Buena es esa!
¿qué teneis mas que decir?
*Chisp.* Mi madre no tiene rentas;
y con lo de aquí, y de allí,
come, viste, y se pasea.
*Juan.* Calla esa lengua, demonio.
*Chisp.* Pues aun que decir me queda.
*Ama.* Mira, gato, yo te juro
que luego á mis manos mueras.
*Canut.* Digo, Señor Don Padedu,
yo no me espero á la cena:
dadme mi espada, y relox,
que me voy.
*Juan.* Id norabuena.
*Canut.* Pero dadme lo que es mio.
*Juan.* Amigo, oxalá pudiera.

*Canut.*

*Canut.* ¿Como es eso?
*Juan.* Una dasgracia,
vuestras alhajas libertan.
*Canut.* ¿De qué forma? ¿qué decis?
*Juan.* Que el relox pagó la cena,
y el espadin á los Ciegos,
alumbrado, y & cetera:
vino para el gasto justo.
*Canut.* Un nudo tengo en la lengua.
Yo no lo entiendo.
*Juan.* Yo sí.
*Canut.* ¿Y qué mosergana es esa?
*Juan.* Las alhajas se han vendido.
*Canut.* ¿Quáles alhajas?
*Juan.* Las vuestras,
para pagar la funcion.
*Canut.* ¡O, Vírgen de la Almudena!
Que bien dixo el Señorito,
que mas que decir le queda,
que es que tambien son ladronas.
*Homb.* ¿Cómo habla de esa manera
á hombres de nuestro carácter?
*Muger.* ¡Tal infamia se tolera!
echadle á palos de aquí.
*Canut.* Justicia del Cielo venga.
¡Qué me roban! ¡qué me roban!
¡Ay que rebiento de pena!
*Chulet.* Vámonos á la Justicia:
hijo mio, no te mueras,
sosiégate, que parece
que te se hinchan las venas.
*Juan.* Váyanse luego al instante.
*Canut.* Dadme la capa siquiera.
*Chulet.* Y á mi el cabriolé.
*Juan.* Tampoco.
Y si aquí un poco se esperan,
han de salir en camisa.
*Chulet.* Mejor saldrémos sin ella.
Ay, esposo, vamonos.
*Canut.* Vámonos, muger, apriesa
á dar parte que castiguen
esta infame ladronera. *Vanse.*
*Juan.* Ya bayle no puede haber,
pues estos van á dar queja.
Cada uno se retire,
y que se cierre la puerta.
*Ama.* Y con la cena, ¿qué se hace?
*Chisp.* Yo estaré de centinela,
porque á ella no llegue el gato.
*Ama.* Yo te daré buena cena.
*Juan.* Todo procure esconderse;
y mañana en casa de ésta
tendrémos la cuchipanda.
1.ª Pues voy á cargar con ella.
*Muger.* Y todas te ayudarémos,
pues hay mas de lo que piensas.
*Dieg.* Pues vamos, sin perder tiempo.
Y terminando esta idea:
*Todos.* Por ser muchos sus defectos,
súplalos hoy nuestra emienda.

# FIN.

*En dicha Librería de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima, junto á Barrio-Nuevo, se hallará asimismo un gran surtido de Comedias antiguas, Tragedias y Comedias nuevas, Autos, Saynetes, Entremeses y Tonadillas.*